

ANO VIII.—Nº 11 Y 12.—OCTUBRE DE 1926

Repertorio Histórico.

ORGANO DE LA
ACADEMIA ANTIOQUEÑA DE HISTORIA

DIRECTOR :

TOMAS CADAVID RESTREPO

Agente General:

CARLOS A. MOLINA

Secretario de la Corporación.

CONTENIDO

	Págs.
Informe del Secretario de la Academia Antioqueña de Historia, correspondiente al período de 12 de octubre de 1925 a 12 de octubre de 1926.....	371
La casa de Bolívar, <i>Carlos Borges</i>	375
Oración del Pbro. Dr. Juan Manuel González el día de los funerales del Sr. Prefecto Apostólico de Urabá.	391
Cronología póstuma de Bolívar. <i>Eduardo Posada</i>	399
25 años a través del Estado de Antioquia, <i>Estanislao Gómez Barrientos</i>	403
Cantón de Marinilla o la Provincia de Oriente, <i>Ulpiano Ramírez Urrea</i> , Pbro.....	456
Probanza de nobleza y servicios de D. Lucas de Ochoa.	465
Nuestros Reyes españoles, <i>Joaquín Antonio Uribe</i>	482
Remate de los oficios, <i>Tomás Cadavid Restrepo</i>	491
Heliconia, <i>Juan de la C. Congote</i>	494
Notas, <i>T. C. R.</i>	503

IMPRENTA OFICIAL. MEDELLÍN

Director, *Ricardo Jaramillo R.*

Repertorio Histórico.

ORGANO DE LA ACADEMIA ANTIOQUEÑA DE HISTORIA

Director, **TOMAS CADAVID RESTREPO**

Presidente de la Academia.

AGENTE: CARLOS A MOLINA, SECRETARIO DE LA ACADEMIA

AÑO 8º || MEDELLÍN, OCTUBRE DE 1926. || Ns. 11-12

INFORME

del Secretario de la Academia Antioqueña de Historia, correspondiente al período de 12 de octubre de 1925 a 12 de octubre de 1926.

Sr. Presidente:

El Reglamento me impone el deber de rendir un informe que muestre de una manera sucinta, la labor llevada a cabo durante el período que hoy termina. Cumpló ese deber en las presentes páginas.

Después de la sesión solemne del 24 de noviembre de 1925, la Academia se ha reunido 7 veces, algunas de ellas con asistencia muy escasa. No era posible que la Academia escapara de la dolencia que sufren en Colombia esta clase de instituciones, a la apatía, a la pereza, que parece fuera la medula del espíritu que las animara.

Las Academias de historia, de jurisprudencia, de medicina y de letras en las Universidades y Colegios, surgen frescas y juveniles, animadas de un aliento vivificante que parece hubiera de perdurar; pero luego arrastran una vida difícil, soñolienta, como plantas agostadas por un sol canicular. Gracias, pues, sean dadas a los Presidentes de la de Historia, que no han dejado que ella sufra la suerte definitiva de tantas otras que ya nadie recuerda y que han desaparecido dejando tras de sí muchas ilusiones y esperanzas muertas.

Auxilio.—A pesar de los grandes esfuerzos hechos por el Sr. Presidente de la Academia, no fué posible que la Asamblea concediera un auxilio que se emplearía en la formación de una Biblioteca esencialmente histórica, que hace una gran falta no sólo a la Academia sino al público estudioso. Se insistirá en la petición con la Asamblea de 1927.

Nuevos socios.—En las sesiones de 3 de marzo y 6 de septiembre, eligió como miembros correspondientes a los Sres. D. Agapito Betancur, Pbro. Dr. Francisco Luis Toro, Dr. Raimundo Rivas, Ministro de Colombia en Caracas, D. Miguel Martínez, Director de “Antioquia Histórica”, D. Joaquín Ospina, de Salamina, y D. Juan de la C. Congote.

La Academia estudió muy detenidamente los méritos de cada uno de ellos y los halló dignos del honor que se les dispensaba. Todos han aceptado el nombramiento, y la Academia espera que estos nuevos colaboradores contribuirán con sus luces a la realización de la obra en que ella viene empeñada desde su fundación.

Esa obra, Sr. Presidente, no es labor estrepitosa, ni de relumbrón, es obra callada, lenta, de trabajadores pacientes que van revalidando y depurando los hechos que forman la historia y, ellos, como abejas diligentes, van extrayendo la miel del recuerdo; hojeando los papeles viejos que guardan memorias ya olvidadas y oyendo el relato de los viejos que vieron pasar a su vera la historia, con sus mil detalles, o de aquellos que hicieron la historia misma con sus hechos y actuaciones.

De todo aquello se va formando la historia; de toda aquella entraña vieja y polvorienta, surge renovada y rejuvenecida, con el léxico nuevo que le da sabor de actualidad, que la hace atractiva y brillante, y que, siendo la verdad vieja, al golpe de la varita mágica del historiador, brota hermosa y perfumada como la flor que abre sus pétalos a la luz de un sol mañanero y primaveral, o como el ave mitológica que surge de sus mismas cenizas.

Ha sido en vano pedir a todos los que guardan archivos viejos los envíen a la Academia, que de allí vendrían nuevos datos para ilustrar y aclarar hechos confusos y oscuros de la historia.

Proposiciones de duelo.—En distintas sesiones y en sendos Acuerdos ha expresado la Academia su dolor por

la muerte de sus socios correspondientes, Sres. D. Juan H. White, D. Benjamín Tejada C., D. Rufino Gutiérrez, D. Francisco de P. Martínez y D. Juan José Botero.

Todos ellos dieron lustre a la Academia, por su fama de escritores y por el limpio blasón de sus nombres.

Otro Acuerdo aprobó la Academia para honrar la memoria del Ilmo. Sr. Dr. José Joaquín Arteaga, Prefecto Apostólico de Urabá, quien se fué de la vida cuando esta tierra, de la cual había hecho su segunda patria, necesitaba de su valiente ayuda y de su entusiasmo contagioso para la obra inmensa en que se ha empeñado Antioquia, buscando la salida al mar. Por su verbo ardiente y poderoso, por sus actuaciones en la conquista y civilización de los indios, el Sr. Arteaga pertenecía a la estirpe de los hombres que viven y hacen la historia con su vida hermosa y digna del bronce.

Que todos descansen en paz.

El Repertorio.—De la Revista se han publicado en el período que expira 15 números en 5 entregas; entre ellas la que la Academia dedicó a la ciudad en la época en que se celebró el 50. cincuentenario de la erección de Medellín en Villa.

El público lee con mucho agrado lo que traen las páginas de la Revista, por su cuidadosa selección, y por el interés que despiertan los recuerdos que evocan con su pluma los escritores que honran sus páginas.

Lentamente se ha ido formando un acervo digno del mayor aprecio. En sus páginas va quedando escrita la historia en fragmentos y en esa fuente beberán los futuros historiadores cuando llegue quien habrá de escribir la verdadera y completa historia del país, especialmente de Antioquia.

Todos los Presidentes de la Academia se han preocupado con gran entusiasmo de que la Revista sea digna de la misión que le está encomendada y todos han salido airoso en su empeño, pues sus páginas van guardando como en un tesoro de gran valía, los recuerdos, los apuntes, ya rotundos, ya dudosos, que dejan en ellas los escritores que saben de estas cosas y que logran apasionar la curiosidad del público, aun del más bisoño en esta clase de disciplinas.

Nuevos dignatarios.—En la última sesión la Academia eligió los siguientes Dignatarios para el período que

principia hoy. Deben prestar el juramento ante el Sr. Gobernador del Departamento.

Para Presidente, el Dr. Julio C. García.

Para primer Vicepresidente, el Sr. Julio Restrepo Laverde.

Para segundo Vicepresidente, el Sr. Estanislao Gómez B.

Para Secretario, el Sr. Carlos A. Molina.

Y para pronunciar el Discurso Académico en esta sesión solemne, al Dr. Julio César García.

Sesión solemne.—Por mandato de su Reglamento la Academia debe celebrar su sesión solemne anual el 12 de octubre, día de la Fiesta de la Raza y en celebración del descubrimiento de América.

El hondo abismo que la sangre vertida en los caldasos y el odio que separó durante tantos años a España, de sus hijas las Naciones de América, se fué calmando lentamente, y el acercamiento ha llegado hasta las demostraciones más vivas de cariño, que han culminado en el homenaje que España entera, con su Rey gentilísimo a la cabeza, tributaron a la memoria de Caldas.

El gajo de frescos laureles puestos por España a la memoria de aquella cabeza que cayó por la incompreensión de sus Gobernantes en América, borró aquella mancha que ensombreció siempre la historia de la madre España, historia gloriosa que llenó los siglos pasados con sus proezas inmortales.

En vez del abismo negro y profundo del odio que destruye y mata, el tiempo ha tendido un puente de luz que une las almas de España y América. El odio ciego y estúpido se hundió en los abismos de la nada con los últimos días del siglo pasado.

La Fiesta de la Raza es la culminación de ese acercamiento, de esa pacificación que se ha ido realizando al través de los últimos años, en todas las almas hispano-americanas y se ha instituído esa Fiesta, en recuerdo de aquella mañana gloriosa que vió a Colón sobre su barco, hundiendo la inquieta mirada, en las sombras que se iban alejando, hasta dejarle ver los perfiles de aquellas costas que eran la realización de sus ensueños, la coro-

nación de su vida, el cambio de luz en su existencia, que en ese momento sublime culminaba a alturas que no conocían las épocas pasadas y que los siglos venideros contemplarían atónitos.

Sr. Presidente.

Carlos A. Molina

Medellín, 12 de octubre de 1926.

LA CASA DE BOLIVAR

Por **Carlos Borges**

Discurso pronunciado en la casa natal de Bolívar, en Caracas, con ocasión del primer centenario de la Batalla de Carabobo, el 5 de julio de 1921.

El Senado de la República, en sesión del 24 de julio y con motivo del aniversario del natalicio del Libertador, recomendó de manera especial y elocuente la lectura asidua del magistral discurso pronunciado por el Pbro. Dr. Carlos Borges, insigne sacerdote y literato venezolano, en la misma casa donde nació el Padre de la América.

Esta oración fué escrita para la celebración del Centenario de la Batalla de Carabobo, para cuya fiesta el Gobierno de Venezuela adquirió la histórica casa natal de Bolívar.

El *Repertorio Histórico* en galana hoy sus columnas con esta brillante pieza, que no dudamos será del agrado de nuestros lectores.

Estamos en el siglo diez y ocho: en la pasible Caracas de la Colonia, devota y gentil como siempre: frente a la plaza de San Jacinto: en la casa de D. Juan Vicente